

Whooping Cough: What it is and how it's treated

Information for patients

¿Qué es la tos ferina?

La tos ferina, llamada también *pertussis*, es una infección de las vías respiratorias que generalmente empieza como un resfriado y que luego se transforma en una tos muy intensa. La tos ocurre en accesos repentinos que pueden durar varios minutos. Después de cada tos, la persona puede hacer una especie de aullido al aspirar nuevamente aire. Ese sonido característico es más común en los niños muy pequeños que en los niños mayores y los adultos. La persona puede vomitar después de un acceso de tos, o dejar de respirar algunos segundos, y su cara ponerse roja o violácea por el esfuerzo. La tos es más frecuente por la noche.

¿Cuál es la causa?

La tos ferina es causada por bacterias (microbios). Es muy contagiosa, lo que significa que la persona enferma puede transmitirla fácilmente a otras personas.

Las bacterias de la tos ferina se expulsan al aire cuando la persona infectada tose o estornuda. Las personas que respiran esas bacterias pueden contraer la enfermedad. Se puede contagiar también si se toca una superficie (p. ej., la mano de alguien) que tenga las bacterias.

Acuda a su médico si cree haberse enfermado de tos ferina o si ha estado cerca de alguien que pueda tenerla.

¿Cómo sabe el médico si un paciente tiene tos ferina?

La tos ferina suele empezar como un resfriado, con secreción nasal, estornudos y a veces tos o fiebre leves. Pero después de 1 ó 2 semanas pueden sobrevenir ataques intensos de tos que persisten entre 1 y 6 semanas más. Su médico puede preguntarle cómo suena la tos y qué pasa después de que tose. Tal vez quiera escucharlo toser.

Tal vez se requieran exámenes especiales para confirmar que tiene tos ferina. En uno de esos exámenes, el médico limpia por dentro la nariz o la garganta con una torunda que luego envía a un laboratorio. Tal vez el médico quiera obtener también una radiografía de tórax o una muestra de sangre.

¿Qué debe hacer la persona si se confirma la tos ferina?

Es muy probable que el médico le recete antibióticos, para que la tos desaparezca más rápido y para ayudar a evitar el contagio a otras personas. Como la tos ferina es muy

contagiosa, es posible que el médico recete también antibióticos para toda la familia para evitar que se siga propagando.

La persona que tiene tos ferina puede contagiar la infección a otras personas, especialmente a lactantes y niños y debe permanecer en casa y evitar el contacto con otras personas. Los bebés de menos de un año que tengan tos ferina puede necesitar hospitalización, porque esta enfermedad puede ocasionar neumonía y otros problemas.

Aun con el tratamiento, la tos puede desaparecer y reaparecer intermitentemente durante un periodo de hasta seis semanas, y puede causar pérdida de tiempo productivo en el trabajo o la escuela. Su médico podrá indicarle cuándo es conveniente que regrese al trabajo o la escuela.

Desafortunadamente, no hay medicamentos de venta libre que ayuden a controlar la tos ferina. Necesitará mucho descanso y beber muchos líquidos, como agua y caldos, para no deshidratarse. Para tratar de despejar los pulmones y facilitar la respiración, puede usar un humidificador o darse un baño de tina o una ducha con agua caliente. Asimismo, manténgase lejos del humo de tabaco, de chimeneas encendidas y de otros lugares donde el aire pueda no estar limpio.

¿Qué se puede hacer para evitar la tos ferina?

La vacuna contra la tos ferina es parte de los esquemas normales de vacunación y refuerzo que se administran a los niños antes de la escuela primaria. Los niños no quedan bien protegidos hasta que reciben un mínimo de tres aplicaciones, lo que significa que los de menor edad tienen mayor riesgo de contraer esta enfermedad. Se recomienda que a los 6 años de edad los niños hayan recibido un total de cinco aplicaciones. La protección que brindan las vacunas contra la tos ferina de la niñez comienza a desaparecer entre 5 y 10 años después de la vacunación.

Los expertos en salud, entre ellos los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades y la American Academy of Family Physicians (Academia Estadounidense de Médicos Familiares), recomiendan que la mayoría de los adolescentes y adultos reciban la vacuna de refuerzo Tdap para extender la protección contra la tos ferina, si no se habían vacunado con Tdap o no están al día en sus vacunaciones. Pídale a su médico que verifique si se ha aplicado usted todas las vacunas que necesita.



La producción de este material fue posible gracias al financiamiento y el apoyo de GlaxoSmithKline.

www.familydoctor.com/vaccinationmatters